

CONTRAPORTADA

«La señora Serafina Risso de Altieri se limpió la sangre de las manos, escondió el cuchillo en la bombacha y se bajó el vestido. Antes de irse, le buscó la boca a Aldo, le dio el beso más largo de toda su vida, le acarició el cuerpo como nunca, descansó las manos en el sexo inerte y le recorrió las piernas desnudas. Enlenteció las caricias en las sinuosidades de las rodillas y restregó las lijas de sus manos en los pies de él, se permitió dos lágrimas que le mojaron la boca y después se fue al puerto de Montevideo.»

Nacida en el Piamonte italiano, Serafina emigra con Aldo, anarquista de mirada de águila, a Uruguay, donde él logrará hacerse con una posición desahogada y ella con una cultura que le dará alas y quebraderos de cabeza. Sin embargo, todo su mundo se vendrá abajo con el asesinato de su marido y la detención y tortura de su nieta, activista política.

Vida y muerte, hombre y mujer, eros y tanatos, instinto y cerebro, Miriam Marinoni hace que cualquiera logre reconocerse en sus personajes, a veces valientes, a veces cobardes. Serafina Altieri reivindica el trabajo de las mujeres anónimas que son el eje de las familias, pequeños mundos que, como el ancho y grande, se ven con frecuencia amenazados.